

# Sesión “In Memoriam” del Académico Don Emilio Ballesteros Moreno

---

Muchas gracias señor presidente por permitirme dirigir unas palabras en esta sesión necrológica del Académico D. Emilio Ballesteros Moreno.

Conocí al profesor Ballesteros por el año 1965, yo era alumno de primero de Veterinaria, entonces hacíamos las prácticas en la antigua Facultad de Veterinaria de la calle Embajadores los trabajos se realizaban en unas edificaciones que había en el patio del entonces Instituto Cervantes, que había sido la Facultad de Veterinaria y antes el Palacio de Godoy. En esos edificios había dos laboratorios el antes citado de química del profesor Nicanor Gálvez Morales y el de farmacología del profesor Félix Sanz Sánchez, en este último preparaba su oposición de cátedra D. Emilio Ballesteros y entonces competía con D. Félix Infante Miranda que ganaría la cátedra de Córdoba y D. Emilio la de Zaragoza. En esos tiempos se estudiaba Veterinaria en aulas prestadas en la Facultad de Derecho de la Complutense, años difíciles 1965-1968, con una universidad muy complicada por los disturbios estudiantiles con la policía en las intermediaciones y pidiendo los conserjes el carnet universitario para tener acceso a las facultades. Algunas veces había carreras con la policía unas corriendo delante y otras detrás, eran unos tiempos muy movidos.

En los años que el profesor Ballesteros estaba ya su cátedra en Zaragoza coincidió con mis estancias en Alemania por lo que a ambos no nos pareció estar muy lejos al estar los dos ausentes de la Complutense. Después volvimos a coincidir en la cátedra de farmacología el de profesor y yo a partir de cuarto curso de alumno interno. En ese tiempo había grandes profesores con D. Félix Sanz Sánchez; estaban D. Enrique Castellá Beltrán, un profesor extraordinario, el profesor Castellá era un torrente en sus clases nos inundaba de datos, de información con unas enseñanzas muy actuales y muy valiosas. Solo ha habido en mis años de estudiante otro profesor así D. Félix Pérez y Pérez, prácticamente con unas breves notas hablaba durante una hora sin hacer una pausa. Otros profesores eran D. Rafael Jurado Couto y D. Jesús Frías.

A D. Emilio le recuerdo de esa época como una persona muy trabajadora, minuciosa y escrupulosa con sus resultados. También estaba en el laboratorio D. Mariano Illera Martín, uno de los presidentes de esta Academia, entonces trabajaba en los Laboratorios Galloso y estaba preparando Cátedra. Yo preparaba mi tesis doctoral que tuve el honor que fuera director de ella D. Félix Sanz Sánchez. Una tesis de Tecnología de Alimentos como encajaba en esa cátedra por su título “Aceleradores y Retardadores de la Maduración del Queso Manchego”. En esos tiempos los aditivos en Alimentos no estaban tan denostados como ahora, bien es verdad que los aditivos empleados, eran componentes presentes en la leche en los que se aumentaba su contenido y así podían aumentar sus propiedades beneficiosas para los fines perseguidos.

Siempre he tenido un trato afable con D. Emilio Ballesteros era una persona muy agradable de trato y era muy positivo hablar con él, tanto en sus tiempos de la cátedra como posteriores en la Academia. Recuerdo sus últimas visitas a nuestra institución, ya no se encontraba bien de salud y yo pienso en cierto modo que en sus últimas visitas vino a despedirse de su Academia que en cierto modo era su casa a la que apreciaba profundamente. Estuve un rato hablando con él y luego se fue andando despacio. Tenía el presentimiento que era la última vez que venía por aquí, no lo expresó de palabra, pero su expresión corporal si lo decía.

Descanse en paz el Excmo. Sr. D. Emilio Ballesteros Moreno.

(Palabras pronunciadas por el Dr. D. Salvio Jiménez Pérez)